

¿Cómo te pareció Ingenio? .....

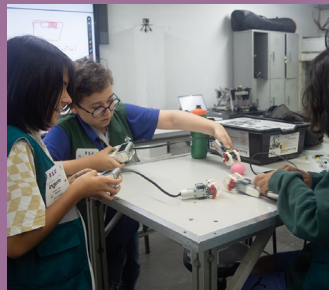
# Un instante para soñar

Por: Valeria Herrera Bernal.

Coordinadora de Apropiación Social del Conocimiento en el Parque de la Conservación.

**Aunque a veces nos digan soñadores,  
tenemos todo el derecho de creer en nosotros.**





Cuando cursé mi último grado del colegio conocí la Revista Ingenio. Siempre me impresionó esa apuesta tan arriesgada porque, en un mundo de ciencia hecha para adultos y grandes científicos, existiera una publicación para jóvenes, como yo en ese entonces, y que, además, escribieran en ella jóvenes. Y aunque en ese momento quise escribir, no lo logré por múltiples condiciones. Hoy, casi diez años después, les hablo desde estas páginas que, de alguna manera, ya puedo habitar.

Este año, Ingenio dio un paso más en su historia y, de nuevo, junto a otros niños y niñas del Colegio de la UPB, acompañados por los participantes del Club Científico del Parque de la Conservación, conocieron, escucharon y vivieron entusiasmados la *Expedición Ingenio*.

Fue, simplemente, una experiencia maravillosa, en la que nos divertimos por montones, aprendimos y descubrimos nuevos mundos de la mano de expertos en el tema, para que, a través de las letras, los niños, niñas y jóvenes pueden alzar la voz, contar que también hacen ciencia y que están preparados para cualquier desafío.

En Ingenio sus participantes pueden verse proyectados como grandes periodistas, escritores o científicos. Todas estas posibilidades las vivimos durante la *Expedición* de este 2023. Desde el Club Científico sentimos nervios por encontrarnos, por primera vez, con personas nuevas que terminarían siendo nuestros amigos. También, sentimos la emoción de visitar un nuevo lugar: la Universidad, en

la que compartimos nuestro trabajo de investigación. Fuimos felices por encontrarnos con otros curiosos que nos escucharon con atención y entendieron cómo lo hacemos y qué nos preguntamos en torno a la naturaleza. Todos fuimos protagonistas.

Hoy, puedo decir que disfrutar Ingenio es una experiencia que deberíamos regalar a cada niño o niña, no solo desde la posibilidad de la escritura, sino también desde la lectura, pues, se puede sentir en cada letra la pasión y asombro. Sin duda, tener la oportunidad de participar ahora, como acompañante de los pequeños científicos y científicas, gracias a la alianza entre el Parque y la UPB, fue infinitamente gratificante. Me siento orgullosa porque sé que este encuentro ha marcado para bien la vida de todos los que participamos en la elaboración de este número.

Finalmente, quiero recordar la idea con la que inicié este texto: merecemos creer que lo que hacemos es valioso. Creerlo y hacerlo. Esta fue mi oportunidad de participar en Ingenio, ahora, solo queda esperar a los próximos investigadores.



Escanea el código para revivir  
la *Expedición Ingenio 2023*